

# (AUSENTES) PRESENCIAS DE NIETZSCHE EN LA CULTURA ARGENTINA (ENTRE DOS LUCÍAS)<sup>1</sup>

Nietzsche's (absent) presences in Argentine culture (between two Lucías)

*Mónica B. Cragnolini*

*Universidad de Buenos Aires-CONICET  
mcragnolini@gmail.com*

*Para Lucía Piossek, con admiración y afecto*

**Resumen:** El artículo se pregunta por la presencia de Nietzsche en la Argentina desde el relato de Ricardo Piglia, “El fluir de la vida”, que narra la historia de Lucía Nietzsche, la sobrina nieta del pensador. El nombre impacta, ya que Lucía Piossek Prebisch es una de nuestras grandes referentes de la enseñanza y la difusión del pensamiento nietzscheano en Argentina. Entre dos Lucías, y desde desvíos y caminos poco normalizados, el artículo sigue algunas de las huellas y de las (ausentes) presencias de Nietzsche en nuestro país.

**Palabras clave:** Piglia/Lucía Piossek/peronismo/

**Abstract:** The article asks about the presence of Nietzsche in Argentina from the story of Ricardo Piglia, “The flow of life”, which tells the story of Lucía Nietzsche, the great-niece of the thinker. The name makes an impact, since Lucía Piossek Prebisch is one of our great referents of the teaching and dissemination of Nietzschean thought in Argentina. Between two Lucías, and from detours and not normalized paths, the article follows some of the traces and the (absent) presences of Nietzsche in our country.

**Keywords:** Piglia/Lucía Piossek/peronism

¿De qué hablamos cuando hablamos de la recepción de un pensador? ¿Del modo en que ha sido estudiado en el ámbito universitario o de la forma en que está presente en otros espacios de la cultura? ¿Es la recepción de un autor filosófico aquella que hacen los estudiosos de su obra, interpretando su pensamiento o reproduciéndolo en los ámbitos académicos, o aquella otra, más difusa, que se da en otros lugares de la cultura: en la literatura,

---

1. Este artículo representa mi conferencia en el *XXXVIII Encuentros Nietzsche. Recepção e atualidade de Nietzsche, Guarulhos-SP*, realizado del 19 al 21 de setiembre de 2016 en la *Universidade Federal de São Paulo (UNIFESP) – Campus Guarulhos*, y no ha sido publicada anteriormente.

en los periódicos, en el habla cotidiana? Y, por otra parte, si ponemos la atención en esos otros lugares no filosóficos en sentido estricto, podríamos preguntarnos, como se pregunta Nolte: ¿basta con reunir citas de Nietzsche en distintas partes para certificar su influjo?<sup>2</sup>

Estudiar la recepción del pensamiento nietzscheano en Argentina supone tener en cuenta los ámbitos más diversos, porque no siempre Nietzsche ha sido bien recibido en los claustros universitarios o institutos de investigación. Por ello, me gustaría comenzar, para presentar este panorama de las (ausentes) presencias nietzscheanas en la cultura argentina, por un relato de Ricardo Piglia que conjuga algunos elementos que parecen, a primera vista, ajenos, y que la investigación nos desvela que no lo son tanto: me refiero al filósofo alemán en conjunción, por ejemplo, con el peronismo. Por ello, en este texto realizaré varias idas y vueltas al texto de Piglia, para encontrar, desde esos caminos y desvíos, algunos aspectos de la recepción de Nietzsche en Argentina.

En *Prisión perpetua*, de Ricardo Piglia,<sup>3</sup> uno de los personajes es la sobrina nieta del filósofo, que se presenta de este modo: “Encerrada en una prisión psiquiátrica en la Selva Negra. Soy la lejana sobrina de Nietzsche. La última sobrina argentina de Nietzsche. Me llamo Lucía Nietzsche”.

El nombre nos impacta, porque otra Lucía, Lucía Piossek Prebisch, es una de nuestras grandes referentes en lo que respecta a la enseñanza y la difusión del pensamiento nietzscheano en Argentina, y además, al estudio de su recepción en nuestro país. Entre dos Lucías, entonces, seguiremos, desde desvíos y caminos poco normalizados, algunas de las huellas y de las (ausentes) presencias de Nietzsche en nuestro país.

### **Lucía Nietzsche**

En el relato “El fluir de la vida”<sup>4</sup> Ricardo Piglia cuenta la historia de amor del Pájaro Artigas con Lucía Nietzsche, nieta de Bernhard Förster y Elisabeth Nietzsche. Lucía es una mujer ya envejecida cuya vida transcurre en una prisión psiquiátrica, donde su enamorado la visita cada domingo. ¿Cuál es su historia? Lucía es nieta de Elisabeth, y su padre había

---

2. E. Nolte, *Nietzsche y el nietzscheanismo*, trad. T. Rocha Braco, Madrid, Alianza, 1995, p. 252.

3. Primero fue novela, luego el texto comenzó a ser publicado como “cuentos”.

4. Este relato se encuentra en *Prisión perpetua*, Buenos Aires, Sudamericana, 1988, pp. 52-62, pero más adelante Piglia lo separará de la *nouvelle*, y por esa razón ha sido publicado como un relato sin conexión con aquel primer texto, por ejemplo en R. Piglia, *Cuentos de dos rostros*, selección y epílogo de Marco Antonio Campos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

elegido borrar de su nombre el apellido Förster por su vinculación con el antisemitismo:

Lucía Nietzsche pasó la infancia en lo que quedaba en pie de la construcción erigida por su abuela. Un castillo de piedra en la selva, con un laboratorio de investigaciones biológicas en el sótano y un potrero amurallado.<sup>5</sup>

El relato se refiere a la colonia que Förster y Elisabeth crearon en Paraguay. Como sabemos, el proyecto de crear una colonia aria se encontró con una serie de problemas económicos, y Förster se suicidó en un hotel en San Bernardino, en junio de 1889, ante el fracaso de la empresa. La hermana de Nietzsche ocultó este suicidio, y retornó a Alemania algunos años después para hacerse cargo de otra “empresa”: el Archivo Nietzsche, como lugar de preservación y edición de las obras de su hermano. Sin embargo, el relato de Piglia cuenta otra versión de la historia: Elisabeth habría dejado a su hijo de tres años con su padre Förster, y habría retornado a Alemania para cuidar a su hermano, inmediatamente después del colapso en Turín. Lucía sería la hija de este niño abandonado. Ella se traslada a Adrogué con su padre luego de la muerte de su madre, que aparentaba (demasiado sospechosamente) un suicidio. Lucía le cuenta a un Pájaro Artigas de diecisiete años que todas las mujeres de su familia, comenzando por su abuela Elisabeth, eran locas: “¿O no es una propiedad de la lengua alemana volver locas a las mujeres y asesinos a los hombres?”, se pregunta.

Para poder viajar a Argentina, Lucía y su padre son ayudados por la Asociación de Alemania Libre, compuesta por filósofos, músicos y criminales. Esta Asociación los ubica en una casa que había sido una Unidad Básica peronista. Allí Lucía encuentra, escondidas, una bolsa con cartas que la gente del pueblo le había escrito a Eva Perón cuando estaba por morir, y varias versiones de la marcha peronista. Al revisar esas cartas, Lucía descubre en un criminal encerrado en una celda de Caseros al verdadero “heredero filosófico” de su tío abuelo. El presidiario es Aldo Reyes, quien había escrito a Eva Perón, indicándole que estaba construyendo desde su celda una copia del Santa Marta, buque escolta de la Escuadra Invencible, para regalarlo a la Fundación Evita, con el objetivo de que lo remataran y usaran el dinero para ayudar a los hijos de los presos. Reyes había matado a su mujer y a su hijita, y las había enterrado en el fondo del club en que era sereno. Por ello, estaba condenado a prisión perpetua:

---

5. Ricardo Piglia, “El fluir de la vida”, en *Prisión perpetua* (cuentos), Buenos Aires, Sudamericana, 1988, pp. 52-62. Todas las citas de Piglia que aparecerán sin indicación pertenecen a este relato.

Lucía me leía esa carta (cuenta el Pájaro) porque veía en ese criminal encerrado en esa celda al verdadero heredero de la filosofía (el verdadero heredero y representante del espíritu filosófico de su tío abuelo). El Penado que le escribe a la Señora, que ya se ha muerto sin que él lo sepa (en la cárcel todo se conoce tres días después), es una encarnación actual de lo que hoy debe ser considerado un filósofo: el asesino de su mujer y de su hija, ladrón de caballos, que reproduce con paciencia infinita una fragata española sobre la mesa de chapa de su celda en Caseros, provincia de Buenos Aires.

Y lo que el presidiario escribía en la carta para Eva Perón, según Lucía, era muy similar a lo escrito en una misiva por su tío abuelo Friedrich a su hermana Elisabeth, misiva enviada a Asunción del Paraguay en el mes de enero de 1889. Es decir, Lucía habla de una carta (no conocida, según sabemos, entre las “esquelas de la locura”) escrita en los momentos posteriores al colapso nietzscheano, luego de abrazarse al caballo en la *piazza Carlo Alberto* de Turín, y mientras esperaba que llegara a buscarlo su amigo Overbeck. Como la carta, señala el relato, llegó tres meses más tarde, Elisabeth no pudo leerla, porque ya se encontraba en Alemania, cuidando de su hermano. La carta la recibe, entonces, Förster, que se había quedado en Paraguay con el padre de Lucía, el niño abandonado por su madre Elisabeth.

Obviamente, el cuento no “reproduce” lo que aconteció: como sabemos, Elisabeth se quedó en Paraguay cuatro años más después del suicidio de su esposo en 1889, y sólo retornó, aparentemente, para intervenir en la disputa en torno a la edición de las obras de su hermano.

La misiva que escribe Nietzsche, y que está en poder de Lucía, está armada con diversas expresiones del pensador, que aparecen en distintas obras o cartas, y señala cuál es el lugar de la filosofía, indicando que la verdad tiene forma de enigma, y que él es el único que ha sido capaz de atravesar el desierto. Nietzsche también se declara aristócrata polaco, señala que será apresado por una patrulla inglesa y fusilado en Waterloo, y que su antítesis son su hermana y su madre. Como indica Lucía, la carta era una especie de respuesta al libro de Förster *Colonias alemanas en el territorio superior del Plata, con especial atención en Buenos Aires y el Paraguay*,<sup>6</sup> que Nietzsche

---

6. El texto que publica B. Förster es *Deutsche Kolonien im oberen Laplata-Gebiete mit besonderer Berücksichtigung von Paraguay*. Piglia le ha agregado en el título la referencia a Buenos Aires. Sobre el tema de la colonia, véase Hannu Salmi, “Die Sucht nach dem germanische Ideal”, en *Zeitschrift für Geschichtswissenschaft* 6/1994, pp. 485-496. La colonia se fundó en la confluencia de los ríos Aguarayguasú y Aguaraymí (en el departamento de San Pedro, a 278 km de Asunción), se bautizó como *Nueva Germania*, y se inició con catorce familias. Actualmente no queda casi nada de las construcciones originales, pero sí el pueblo con aproximadamente poco más de 4 mil habitantes, y un museo con testimonios de los inicios de la comunidad. Recientemente el film dirigido por G. Muro, “Un suelo lejano”, de

leyó en diciembre de 1888. Es en enero de 1889, desde su pensión en Turín, que supuestamente le escribe a su hermana un comentario del libro, en el momento en que ya se encontraba enviando sus “misivas de la locura”, dirigidas a diversas autoridades europeas.

Pero en determinado momento de esas lecturas de ambas cartas (la del presidiario y la de Nietzsche), el pájaro Artigas, el enamorado de diecisiete años de Lucía, descubre que las cartas o bien no existen, o bien son apócrifas, y que la mujer lo ha estado engañando noche a noche. Y también descubre que su padre, el supuesto hijo de Elisabeth, no es su padre:

No había ninguna carta ahí, me dice el Pájaro y se larga a reír. Una lección. ¿No era una lección refinadísima? Esa mujer me enseñó todo lo que sé. Me enseñó a no confundir la realidad con la verdad, me enseñó a concebir la ficción y a distinguir sus matices. Me leyó cartas apócrifas o verdaderas y me contó historias, las historias que yo quería oír, todo un verano, hasta la noche...

El relato de Piglia se compone, entonces, de aspectos de la vida de Nietzsche y de su hermana, pero estos aspectos mezclan la “supuesta verdad” y la “supuesta ficción”. ¿Qué “temas” del pensamiento nietzscheano aparecen en la historia? En primer lugar, Lucía recuerda frases de su tío, como por ejemplo su idea de que los Nietzsche en realidad son descendientes de un conde polaco.

En segundo lugar, una de las expresiones de Lucía en torno a la convivencia remite a la expresión de Nietzsche en *Humano, demasiado humano*, que indica que la proximidad cotidiana termina por convertir una bella imagen en algo arruinado: “Vivir demasiado cerca de alguien es como manosear un bello grabado: un día no nos quedará más que un trozo de papel sucio. También el alma de una persona se desgasta al tocarla con demasiada frecuencia”.<sup>7</sup>

En el texto de Piglia, se indica lo siguiente:

No hay nada tan abyecto, dijo Lucía, como la convivencia de un hombre y una mujer. En teoría podemos comprender a una persona, pero en la práctica no la soportamos. El matrimonio es una institución criminal. Con los lazos matrimoniales siempre termina ahorcado alguno de los cónyuges. En eso reside el sentido de la fórmula: Hasta que la muerte nos separe.<sup>8</sup>

---

2019, realiza un recorrido por la zona y muestra a los actuales habitantes y sus costumbres, en la búsqueda de las huellas de Elisabeth Nietzsche (a la que la recuerda una calle como “Elizabeth NigtzChen”) y de Förster (que aparece mencionado como “Dr. Foster”).

7. F. Nietzsche, *MA I 428, KSA II*, p. 280.

8. Estas expresiones recuerdan, además de la cita indicada de *Humano, demasiado humano*,

Y en tercer lugar, en el hecho de considerar que el heredero filosófico nietzscheano sería un presidario homicida, aparece tal vez el motivo que hace patente un aspecto de una cierta recepción del pensamiento de Nietzsche en la Argentina, de comienzos de siglo XX, sobre todo, y que el relato de Piglia recoge.

### ***Nietzsche y lo criminal***

Una asociación corriente de fines del siglo XIX y comienzos del XX en la Argentina ha sido la que vinculaba el pensamiento nietzscheano con la criminalidad.<sup>9</sup> Esta tendencia corre paralela a otras recepciones en otras partes del mundo, en las que el hecho de relacionar a Nietzsche con la delincuencia (y con diversas patologías) permitió denostar su filosofía como “peligrosa” y, por tanto, desechable e “indigna” de habitar el ámbito académico. Cuando comenzamos la investigación en torno al modo en que Nietzsche fue recepcionado en el ámbito de la cultura argentina a fines del siglo XIX y en los inicios del XX,<sup>10</sup> una de las primeras noticias que encontramos pertenecía a una revista semanal de cultura popular, *Caras y Caretas*, del año 1924, y vinculaba un crimen con la lectura de Nietzsche por parte de los jóvenes asesinos. El artículo se titula “Los superhombres nietzscheanos”, y el dibujo de fondo del texto representa una gran serpiente dispuesta a atacar. Se cuenta aquí la historia<sup>11</sup> del secuestro y crimen cometido por dos jóvenes universitarios estadounidenses, de familias acomodadas. Este crimen, dice el autor (anónimo) de la nota, es desconcertante porque no se relaciona con ningún tipo de necesidad material, sino con lecturas: el joven Leopold, autor intelectual del crimen, es un ateo individualista, que lee a Nietzsche.

---

las referencias al matrimonio en *Así habló Zarathustra*, donde se señala que el amor es una “breve tontería” y matrimonio es “una larga estupidez”: *Za, KSA* 4, pp. 90-92.

9. Algo que se sigue haciendo, remito para ello, *inter alia*, al inicio del film *Cape Fear* de 1991, de Martin Scorsese, en donde se ve al criminal con un retrato de Nietzsche en su cuarto.

10. Realizamos esta investigación desde el año 1998 hasta 2006, con los proyectos de investigación que dirigí: UBACYT JF06 “La recepción de Nietzsche en el pensamiento y la cultura argentina, 1880-1945” (1998-2000) y JF15 (mismo tema, 2001-2002), UBACYT F125, “La recepción de Nietzsche en el pensamiento y la cultura argentina, 1945-1983”, 2004-2006, UBACYT F 809, 2006-2010, “La recepción de Nietzsche en el pensamiento y la cultura argentina, 1945-1983”, Parte II, todos subsidiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires. Los resultados de estos proyectos se hallan publicados en diversos medios, y sobre todo en la revista *Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas*, N° 1 a 6-7.

11. S/F, “¡Los superhombres nietzscheanos! Un crimen desconcertante”, en *Caras y Caretas*, Buenos Aires, Año XXVII, Nro. 1351, 23 de agosto de 1924.

Un homicida lector de Nietzsche, como el asesino del relato de Piglia, que, si bien no lee a Nietzsche, es considerado por Lucía el heredero de su tío.

Estas ideas estaban asociadas, en el clima de la época, a la difusión de las teorías de la degeneración. A mitad del siglo XIX, fue el alienista francés Bénédict A. Morel quien planteó la idea de una degradación del tipo normal de humanidad, creado por Dios, a partir del pecado original.<sup>12</sup> Autores posteriores introdujeron en esta teoría las tesis evolucionistas de Darwin, dejando de lado los conceptos religiosos, y pensando en un progresivo estado patológico del hombre. La medicina social retomó estas ideas a fines del siglo XIX y comienzos del XX; y pergeñó medidas de carácter higiénico-moral a aplicar en aquellas poblaciones más vulnerables (y en condiciones, entonces, de “degenerarse”): trabajadores, pobres, y a partir de ellos, y como consecuencia de esa vulnerabilidad, ladrones, asesinos, inmorales.<sup>13</sup> El concepto de “mala vida”<sup>14</sup> se construyó en coalición con el de criminalidad urbana, y como forma paradigmática de la desviación social. Por ello, Carlos O. Bunge denominó al superhombre nietzscheano “degenerado intelectual”, o genio no educable.<sup>15</sup>

Este aspecto del relato de Piglia responde a uno de los modos en que fue recepcionado el pensamiento de Nietzsche en la Argentina de inicios del siglo XX, sin embargo, una búsqueda en periódicos actuales, nos depara la sorpresa de encontrar que sigue siendo un lugar común, en pleno siglo XXI, asociar el nombre de Nietzsche a la criminalidad, y considerar que su lectura promueve la delincuencia.<sup>16</sup>

### **Nietzsche y Perón**

El segundo elemento interesante desde el punto de vista de la recepción del pensamiento nietzscheano que aparece en el relato de Piglia, es la cues-

---

12. B. A. Morel, *Traité des dégénérescences physiques, intellectuelles et morales de l'espèce humaine et des causes qui produisent ces variétés maladives*, Paris, Bailliére, 1857, p. 47.

13. M E. Casaús Arzú, en “El mito impensable del mestizaje en América Central. ¿Una falacia o un deseo frustrado de las élites intelectuales?”, en: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 40: 77-113, 2014, señala la influencia de argentinos como Carlos O. Bunge y José Ingenieros en la idea del mestizaje como algo negativo, véase p. 86.

14. M. Dovio, “El Instituto de Criminología y la “mala vida” entre 1907 y 1913”, *Anuario de la Escuela de Historia Virtual – Año 4 – N° 4 – 2013*, pp. 93-117.

15. C. O. Bunge, “Psicología de los conquistadores”, en: *Revista de Derecho, historia y letras*, Vol. XVIII (1904), y “Notas sobre el problema de la degeneración”, en: *Revista de filosofía*, Buenos Aires, Año IV, Nro. 4, julio de 1918, pp. 7-31

16. Véase en este sentido el modo en que en diversos artículos periodísticos apareció la noticia del asesinato de un empleado de limpieza el 30 de abril de 1994, por parte de dos jugadores de rol en España. Los titulares (en Argentina) se referían a “criminales lectores de Nietzsche”.

tión del peronismo. La historia del encuentro entre el Pájaro Artigas y Lucía acontece —en una casa que fue una Unidad Básica peronista— en el año 1956, es decir, luego del golpe de estado de la dictadura cívico-militar de 1955, autodenominada “revolución libertadora”, que derrocó al presidente Juan Domingo Perón, cerró el Congreso y depuso a los miembros del poder judicial (la Corte Suprema de Justicia).

Uno de los autores fuertemente interesado en Nietzsche, que se encuadra en una línea antiperonista, es Ezequiel Martínez Estrada. Martínez Estrada publicó en el año 1944 dos artículos sobre Nietzsche (uno, en una revista académica, la de la Universidad de la Plata, y otro en un periódico). En 1947 apareció su libro *Nietzsche*, y en 1958, *Heraldos de la verdad*, que dedica un capítulo a Nietzsche. Lo característico de la recepción de Martínez Estrada consiste en que no desea sistematizar, ni ubicar en una corriente de pensamiento, ni analizar en un sentido filosófico a Nietzsche. Desde una visión actual, tal vez se podría calificar a su modo de recepcionar este pensamiento de “ingenuo”: su visión del eterno retorno se parece más a las “voces de organillo” de los animales de Zarathustra, a los que el profeta riñe por fatalistas, que a aquello que representa la fuerza de esta idea. Sin embargo, de alguna manera lo que hace Martínez Estrada es encontrar sus propias tesis<sup>17</sup> a partir de la letra nietzscheana, y por ello remite con más desarrollo a cuestiones que no tienen demasiado tratamiento en la obra del filósofo, pero que responden a sus intereses. Es decir, no “reproduce” el pensamiento nietzscheano, sino que lo utiliza para desarrollar sus propias tesis.<sup>18</sup> Me interesa citar a Martínez Estrada porque fue un furibundo antiperonista, que veía en el movimiento peronista una suerte de satanismo. Y de Eva Perón, a quien escribe el presidiario Reyes en el relato de Piglia, dice Martínez Estrada que era la sublimación de todo lo torpe, abyecto y “ofídico”.<sup>19</sup>

Frente a este antiperonismo nietzscheano, cabría la pregunta por algún modo (si es que ha existido) de “peronismo nietzscheano”. En este sentido, el vínculo que se podría señalar, como más cercano al nexo Nietzsche-Perón

---

17. S. Abad en “La verdad se cobra al heraldo. Martínez Estrada frente a Nietzsche”, en el dossier “La recepción del pensamiento de Nietzsche en la Argentina (1880-1945)”, en: *Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas*, Año 1, Nro 1, primavera de 2001, pp.125-142, muestra de qué manera Martínez Estrada desarrolla “desde Nietzsche” cuestiones que le interesaban, como por ejemplo el tema de la técnica, la dicotomía ciudad / campo, etc.

18. Y también para aproximarse a su propia existencia, desde las ideas de enfermedad y soledad. Martínez Estrada, durante el gobierno peronista, a partir de 1946, padeció una enfermedad psicósomática (neurodermatitis) que lo incapacitó, es a partir de la “revolución libertadora” que mejora de su padecimiento (que consistía en el “sufrir a la propia Argentina”, según indica). Esos años de enfermedad significaron para él años de soledad también.

19. E. Martínez Estrada, *¿Que es esto? Catilinaria*, Buenos Aires, Colihue, 2008.

es Carlos Astrada, quien fue, en una etapa de su pensamiento, peronista, y (se dice) mentor de la idea de “comunidad organizada” que Perón expuso en el *Congreso Nacional de Filosofía* de 1949.<sup>20</sup> En esa oportunidad, ante pensadores como Nicola Abbagnano, Otto Friedrich Bollnow, Cornelio Fabro, Ludwig Landgrebe, Karl Löwith, Antonio Millán Puelles, Ugo Spirito, José Vasconcelos y otros,<sup>21</sup> Perón sentó las bases filosóficas de lo que sociológicamente llamó “tercera posición”.

Astrada publica en 1945 su libro sobre Nietzsche, presentando una idea del superhombre radicalmente diferente a las de las interpretaciones corrientes, que iban en la línea de una antropología individualista.<sup>22</sup> Uno de los capítulos de su *Nietzsche* se titula “La revolución social”.<sup>23</sup> Astrada recuerda que para el filósofo alemán la burguesía liberal y capitalista seguiría un proceso de disgregación anárquica. Y como Nietzsche también advirtió la importancia del pueblo ruso en estos procesos, Astrada lo considera un anticipador de la revolución de 1917, y del resultado de la segunda guerra mundial, que permitió la estabilización del orden soviético y dio lugar a la Revolución china.

Astrada había leído la edición francesa del texto de Lukács,<sup>24</sup> que coloca a Nietzsche en la misma línea del irracionalismo que finaliza en Hitler. Ante este “filósofo guía de la burguesía reaccionaria”, asustado por el avance de la clase obrera que presenta Luckács, Astrada, en “Nietzsche y la crisis del irracionalismo”,<sup>25</sup> que aparece como Postfacio de ediciones posteriores de su libro, va a señalar provocativamente que el “señor” es el revolucionario de octubre, el bolchevique (rompiendo de esta manera con la equiparación “irracionalismo-fascismo”, que realiza Luckács).

Más allá de la discusión en torno a si Astrada colaboró con Perón en su discurso sobre la comunidad organizada de 1949, el entonces presidente

---

20. Véase J. D. Perón, *La comunidad organizada, JDP, los trabajos y los días Tomo 10, volumen 1*, Biblioteca del Congreso de la Nación (Argentina), Subdirección Estudios y Archivos Especiales, Buenos Aires, 2016.

21. La lista de los realmente asistentes e invitados se encuentra en *Perón: La comunidad organizada*, ed. cit. pp. 164-171.

22. Un antecedente de este tipo de interpretación no individualista que realiza Astrada se halla en un artículo de M. Barrenechea, del año 1922, que vincula la filosofía de Nietzsche con el materialismo dialéctico: “Reflexiones sobre la revolución mundial” en *Revista de Filosofía*, año VIII n° 5, Septiembre de 1922, pp. 220-240.

23. Véase C. Astrada, *Nietzsche*, edic. al cuidado de R. H. Astrada, Buenos Aires, Almagesto-Rescate, 1992, pp. 131 ss.

24. Astrada lo cita por la edición francesa, *La destruction de la raison*, en ed. de L'Arche, Paris, 1958. La edición original es *Die Zörsterung der Vernunft*, Berlin, Aufbau-Verlag, 1953.

25. Este artículo apareció como “Postfacio” en ediciones posteriores de su *Nietzsche*. Véase en ed. cit., pp. 141-157

también se interesó por Nietzsche de manera directa, pero sobre todo para diferenciar la “tercera posición”, que es caracterizada como una “filosofía de la vida con fermento para crear un nuevo tipo de humanidad”<sup>26</sup>, de toda posible cercanía al pensamiento nietzscheano (que por aquellas épocas era siempre aproximado a las “filosofías vitalistas”). De este modo, resulta interesante advertir que Perón coincide con Nietzsche en su crítica a la filosofía académica, considerada unilateral y abstracta, y asunto de “doctos”, y trata de pensar una filosofía para la vida. En este sentido, indica que “la filosofía es lo que ocurre, y no lo que a ellos, los filósofos, se les ocurre”.<sup>27</sup> Pero, a diferencia de la interpretación de Astrada, Perón presenta a Nietzsche, en su rastreo de las bases filosóficas de la “tercera posición”, como un individualista, que, más allá del estado y la moral, reafirma el afán vital, y la conveniencia de un estado militar que, por fuerza y opresión, mantenga la tranquilidad del superhombre. Perón critica a Nietzsche, porque los valores de esta filosofía peronista son claramente humanistas y cristianos: se exaltan la humildad, la dignidad, la modestia, el desinterés, como virtudes del peronista.<sup>28</sup>

Por otro lado, en concordancia con las recepciones de la época, también Perón aproxima a Nietzsche al nacionalsocialismo: “este rebelde a toda norma terminó siendo el respaldo del totalitarismo nazi”,<sup>29</sup> con lo cual retornamos por el camino del nazismo al relato de Piglia, que recoge la historia de la colonia de raza aria pura que fundó Förster, un verdadero proto-nazi, en Paraguay.

### ***La otra Lucía: Lucía Piossek***

Hasta aquí nos referimos a los trayectos “desviados” a los que nos llevó la primera Lucía, la supuesta sobrina argentina de Nietzsche. Pero señalé al inicio que la mención del nombre de la heredera del filósofo nos remitía a otra Lucía, Lucía Piossek, a pesar de que Piglia, posiblemente, rememore en el nombre a la hija de Joyce, citada en *Formas breves*,<sup>30</sup> que estuvo internada en una clínica psiquiátrica en Suiza, y que tenía una “escritura psicótica” (que su padre mostró a Jung).

---

26. J.D. Perón, *Filosofía peronista*, única edición facsímil, Buenos Aires, Editorial Freeland, 1974, p. 21.

27. *Idem*, p. 34, cita de discurso de Perón ante la Secretaría de Unidades Básicas del PPF en la Escuela Superior Peronista, 2 de julio de 1953.

28. *Idem*, pp. 203-209.

29. *Ibidem*, p. 165.

30. R. Piglia, *Formas breves*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 66. Allí se señala que Jung le contestó a Joyce (ante la pregunta acerca de la semejanza entre ambas escrituras, la de la hija y la del padre) que, mientras que la hija allí se ahogaba, él (Joyce) logra nadar.

La “otra” Lucía, Lucía Piossek Prebisch es una pensadora argentina nacida en 1925<sup>31</sup>, profesora emérita de la Universidad Nacional de Tucumán, en la que se desempeñó en las materias *Filosofía Contemporánea*, *Filosofía en la Argentina* y *Filosofía de la Historia*. Fue fundadora y directora del *Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos*, y es partir de esa doble confluencia de la filosofía contemporánea, con especial interés en Nietzsche, y la filosofía argentina, que se interesa por la recepción argentina de Nietzsche (autor al que lee desde 1955).

Lucía Piossek considera que quien no conoce a Nietzsche está en una suerte de “ingenuidad prenietscheana”, y una de las vías para salir de esta ingenuidad la encuentra en el tema del lenguaje. Es cuando traduce al español *Sobre Verdad y mentira en sentido extramoral* que comienza a interesarse en esta problemática en la obra del pensador alemán, tema cercano también a su interés en la obra de Gadamer.

Al tema del lenguaje está, en su mayor parte, dedicado su libro *El filósofo topo*. Retomando tres figuras nietzscheanas, el pájaro, el topo y el artista, Piossek encuentra en cada una de ellas elementos para patentizar la inactualidad de un pensador que, como el topo, va horadando los cimientos de la metafísica occidental. Y esto lo hace, señala Piossek, poniendo el acento en la crítica del lenguaje. El capítulo “Interpretación: ¿arbitrariedad o probidad filológica?” de este libro<sup>32</sup> podría ser pensado como comentario a los problemas filosóficos que surgen a partir del relato de Piglia. Porque allí Piossek se expulsa sobre la cuestión del sujeto como ficción construida por necesidades vitales, y se plantea la pregunta acerca de quién es el intérprete si no hay hechos, y sólo existen interpretaciones. Para responder a esa pregunta, transita por la idea del mundo como textualidad, mundo formado por interpretaciones que “dan lugar a un texto que se sigue generando, y que es y sigue siendo el precipitado de una decantación” en un “proceso histórico colectivo”.<sup>33</sup>

---

31. L. Piossek Prebisch nació en Tucumán, el 1 de noviembre de 1925. Autora, entre otras obras, de *Pensamiento argentino: Creencias e ideas*, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos 1988; *De la trama de la experiencia. Ensayos*, Tucumán, edición de la autora, 1994; *Lucía Piossek Prebisch. Autopresentación*, ciclo “La Argentina actual, por sí misma”, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentino, 2002; *El “filósofo topo”. Sobre Nietzsche y el lenguaje*, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 2005; *Argentina: identidad y utopía* (2008), Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán (EDUNT), 2008, “Para una historia de las ideas en Argentina. La recepción de Nietzsche”, *Cuadernos de Filosofía*, Buenos Aires, n° 41, nueva época, marzo 1995, pp. 119-132.

32. L. Piossek Prebisch, *El “filósofo topo”. Sobre Nietzsche y el lenguaje*, ed. cit., pp. 85-104.

33. *Ibid.*, p. 102.

La inactualidad que Piossek reconoce en Nietzsche, es la vez el signo de la actualidad de un pensamiento histórico, que nos permite pensar lo que acontece aquí y ahora. Por ello, Piossek piensa en cuestiones bien argentinas, como por ejemplo la significativa diferencia en nuestros medios entre los textos filosóficos traducidos y los escritos en español, y por ello se plantea la pregunta acerca de la misma traducción como problema filosófico.

Piossek se ha ocupado también, como indicamos, de la recepción de Nietzsche en la Argentina, estudiando su presencia desde 1929 hasta fines del siglo XX.

De alguna manera, esta “otra Lucía” es la “madre” de los nietzscheanos argentinos del siglo XX, la gran difusora e investigadora del pensador, pero también la figura pionera de la filósofa mujer en nuestro país. En un artículo de inicios de los 70,<sup>34</sup> en la revista *Sur*, “La mujer y la filosofía”, se refiere a la cuestión de la maternidad. Allí Piossek desarrolla una fenomenología de la maternidad como presencia de otro en la propia corporalidad, y como “donación de sí”.<sup>35</sup> Su trabajo como “madre nietzscheana” es de esa índole de la donación.

Y también Lucía Piossek puede pensar su acercamiento a Nietzsche desde una mezcla de ficción y filosofía como la que iniciamos con Piglia: como ella comenta en una entrevista, una de sus “manchas” de juventud es haber reseñado, en el entusiasmo de la aproximación al filósofo, y sin advertir que era apócrifo, *Mi hermana y yo*<sup>36</sup>, libro que en sus ediciones en español sigue editándose sin advertencia alguna. Con lo cual, “entre las dos Lucías”, finalizamos como comenzamos: con Elisabeth, los textos apócrifos (las cartas que no eran tales, el libro que Nietzsche no escribió), y la cuestión de la ficción.

### ***Conclusión: formas de recepcionar a un autor***

Estas idas y venidas asociativas que hemos realizado a partir del relato de Piglia nos permiten pensar algunas cuestiones en torno a los modos de recepción de un autor. Creo que de manera admirable el relato “El fluir de una vida” patentiza algunos de los acercamientos que se pueden hacer a la obra de un pensador. Por un lado, está la cuestión biográfica, en la cual podemos reconocer ciertos aspectos de la vida de Nietzsche, de su hermana

---

34. Véase M. Smaldone, “Una tesis innovadora en la Argentina de los sesenta: fenomenología de la maternidad. Diálogo con Lucía Piossek Prebisch”, en: *Mora*, Buenos Aires, vol.19 no.1, junio de 2013.

35. L. Piossek Prebisch, “La mujer y la filosofía”, en: *Sur*, Buenos Aires, 1973.

36. V Kretschel & F. López, “Entrevista a Lucía Piossek Prebisch Yerba Buena, Tucumán. Septiembre de 2010”, en: *Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas*, N° 8, primavera de 2010, p. 224-227. La referencia es de p. 226.

y de su cuñado, pero con matices diferentes (por ejemplo, en el relato Förster no se suicida), y con el añadido de otros (aparece un hijo y una nieta de Elisabeth, Nietzsche escribe una carta después del episodio del caballo). Se podría objetar que se trata de un relato “ficcional”,<sup>37</sup> sin embargo la escritura biográfica (y también la autobiográfica), patentizan siempre la imposibilidad de unificación en torno a un centro “verdadero”, porque muestran continuamente lo heterogéneo en lo supuestamente “propio” (algo que el mismo Nietzsche hace de manera provocativa en *Ecce Homo*, pretendiendo hablar en un lenguaje fuertemente “personal”, pero mostrando el atravesamiento de la otredad en cada una de esas cuestiones).<sup>38</sup>

En segundo lugar, aparece la temática de las ideas o la filosofía del autor, y en el relato, más allá de las referencias a cuestiones que Nietzsche expresó directamente (el tema de la convivencia y otros), hay dos nociones que patentizan dos modos de alusión al pensamiento del filósofo. Por un lado, está el tema de la criminalidad, y la idea de que un asesino sería el heredero filosófico de Nietzsche: esta referencia alude a un modo que ha sido habitual de recepcionar su pensamiento, tanto en Argentina como en otros países, y en relación con ciertos paradigmas de la época a nivel de las teorías sociológicas e higienistas. Pero en segundo lugar, en el relato se evidencia una segunda forma de mostrar la presencia del pensamiento de un autor, y es la forma en que el relato mismo “performativiza” las ideas de ficción, verdad y apócrifo. De alguna manera, lo relatado (las cartas que parece que existen pero luego no se sabe si es así, los giros del relato que hablan de un padre que luego no lo es) “pone en acto” el cuestionamiento nietzscheano de la verdad: el relato “performativiza” que no existe verdad, que lo que parece verdadero puede ser apócrifo o ficcional. Es decir, el de Piglia es un relato ficcional en el sentido habitual del término, que da cuenta de un modo de recepcionar la idea nietzscheana de ficción, idea que pone en crisis la diferencia entre verdadero y falso. El relato mismo, una vez desbrozados los elementos señalados a lo largo de este texto, es un “ejercicio nietzscheano” que patentiza en su misma escritura (y, más allá de “lo que dice”) el modo nietzscheano de “hacer filosofía” desde la idea de ficción. Este modo de “recepcionar” a Nietzsche es el que prevalece en los autores “postnietzscheanos”<sup>39</sup>, es decir, en aquellos pensadores que, desde la segun-

---

37. Pongo entre comillas el término “ficcional” dada la importancia de las ficciones en Nietzsche, y para señalar que me refiero al término en sentido habitual (y no estrictamente nietzscheano).

38. No puedo extenderme más aquí en este tema, lo he desarrollado en M. B. Cragnolini, “Do corpo escrita. Nietzsche, seu “eu” e seus escritos”, en: R. M. Dias, Ch. Feitosa y M. Barrenechea, *Assim Falou Nietzsche*, Vol III, Rio de Janeiro, Viveiros de Castro Editora-UNERJ-UNIRIO, 2001, pp. 132-138.

39. Con la expresión “postnietzscheanos” me refiero a aquellos autores que siguen una línea

da mitad del siglo XX y en lo que va del XXI, son hospitalarios con la “intempestividad” nietzscheana, y consideran el vínculo con su pensamiento no desde la reproducción de las ideas, sino desde la fuerza del pensar que puede dar cuenta del presente.

Por ello el Pájaro Artigas señala que Lucía le dio una lección “refinadísima”, mostrándole los matices de la ficción. Es por eso que me permití la asociación de Lucía Nietzsche (maestra, entonces, que enseña “nietzscheanismo” desde sus acciones) con nuestra “maestra (y madre) de nietzscheanos”, y primera historiadora de las recepciones nietzscheanas en Argentina, Lucía Piossek Prebisch.

---

de pensamiento posfundacionalista inspirada en Nietzsche, aun cuando no hagan referencia explícita a su obra). Un “postnietzscheano” es aquel que parte de la idea de “la muerte de Dios” como muerte de las *arkhaí* y los grandes fundamentos de occidente, y asume el pensamiento como riesgo en la incertidumbre de la imposibilidad del decir “verdadero” en un sentido último.